

LA LUJURIA IMPURA

un apartado de J. Flavel sobre la lujuria

El rostro de la ramera enseñado en el cristal de las Escrituras

Un extracto de "Advertencias para el navegante; una pobre y seria disuasiva sobre los horrendos y abominables pecados de la embriaguez, los juramentos, y la inmundicia. Tomo III. Por el Rev. John Flavel"



John Flavel

Tercera Advertencia

El siguiente peligro del cual os daré advertencia es, el pecado de la inmundicia; con el cual, temo que muchos de los navegantes, desde lo más rudos hasta los más flojos, se han auto-profanado. Y posiblemente, las tentaciones hacia este pecado se vean más favorecidas y fortalecidas sobre algunos que sobre otros, debido a sus condiciones y ocupaciones laborales. Que ningún hombre se ofenda porque yo dé aquí una advertencia en contra este mal. No intento difamar la persona de nadie, ni levantar celos contra ninguno; sino cumplir fielmente mi deber hacia todos, y eso, en todos los aspectos.

Fue la queja de Salviano, hace cientos de años atrás, el no poder hablar en contra de los vicios de los hombres porque, ya fuere uno u otro, alguien siempre hacía reparos tales como: "Ya está, acá se está refiriendo a mí"; "acaba de golpearme"; y así las rabiets y molestias. "¡Ay! (como solía responder), no es que queramos hablar de ti, sino a tu propia conciencia. Nosotros hablamos a la ordenanza, mas la conciencia habla a la persona." No usaré ninguna otra apología para este caso.

Que el pecado es un abismo espantoso, una arena movediza que te absorbe, y

que ha destruido a diez miles, es una realidad aparentemente de ambas: de la Escritura y de la experiencia. Salomón nos dice que profunda fosa es aquella en la cual caerán los que Jehová el Señor aborrece (Prov.22:14). ¡Oh, las multitudes de la muerte que allí se hallan! Y si es así, tanto por mi deber hacia Dios como mi amor para contigo, no puedo callarme cuando es tan grande el peligro. Además es innecesario, y mi intención aquí es insistir largamente en la explicación sobre las particularidades en las que la inmundicia es distribuida. Los pecados más comunes y ordinarios de nuestra raza son conocidos por los nombres de adulterio y fornicación. Este último es cuando dos personas solteras, se unen fuera del estado matrimonial, y el primero se da cuando al menos una de las personas sumidas en la inmundicia (lascivia) está en situación matrimonial. De esto, ahora, es del mal que he de advertirles.

Y para que no caigas en esta fosa, me esforzaré por cercar y colocar vallas sobre tal camino mediante los siguientes argumentos: ¡Y, oh, que la luz de cada argumento sea poderosamente reflejada sobre sus conciencias! Muchos hombres son sabios en las generalidades, pero están demasiado envanecidos en sus razonamientos, o imaginaciones, tal como el apóstol los describe en Romanos 1:21, en sus inferencias prácticas. Son buenos para especular, pero chapuceros en lo que al aplicar respecta. Pero son en verdad las indicaciones (los detalles) las que penetran como el metal caliente; ¡Oh, que puedas encontrar en estas, tal efecto para tu alma!

A tal fin considerar:

Arg.1: Los nombres y los títulos por los cuales este pecado es dado a conocer en las Escrituras son muy viles y de gran bajeza. El Espíritu de Dios, indudablemente, ha puesto a propósito tales horribles nombres sobre este pecado, a fin de disuadir y asustar al hombre de incurrir en el.

Generalmente, es llamado "lujuria": y por lo tanto (como uno puede notar), lleva el nombre de su madre, "*inmundicia*", como lo es en lo abstracto.

Inmundicia en si misma (Núm.5:19); una *abominación* (Ezequiel 22:11). Y aquellos que la practican (o cometen) son llamados *abominables* (Apocalipsis 21:8).

Varrón dijo que "la palabra (abominable/abominación), en sí, significa lo que de manera lícita no se puede mencionar"; o más bien, las personas abominables, como no son aptas para la sociedad, debían ser privadas de todo contacto humano; habían de ser más bien reconocidas como bestias que como hombres. Sí, las Escrituras los comparan a la más inmunda de las bestias, incluso a los perros. Cuando Is-boset imputa este pecado sobre Abner, este responde: "¿Soy yo cabeza de perro... para que tú me hagas cargo hoy del pecado de esta mujer?" (2.Sam.3:8). Y en Deuteronomio 23:18, la paga de una ramera, y el "precio de un perro" son puestos en igualdad de términos o condiciones. La expresión de esta lujuria en palabras o gestos, es llamada *relinchidos* (Jer.5:8).

Incluso, como lo hacen los caballos bien alimentados, esparcen su lujuria promiscuamente. O si la Escritura se refiere a ellos como *hombres*, lo hace en cuanto a su forma externa como tales, pero no en cuanto al entendimiento humano en sí. Entre los judíos, éstos fueron llamados "*tontos (necios) en Israel*" (2.Sam.13:13¹), "mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal hace." (Prov.6:32). Y también pecadores, "entonces una mujer de la ciudad, que era *pecadora*..." (Lc.7:37), esto es, un eminente y notorio pecador; término por el cual las Escrituras describen a una persona inmunda, como si de entre los pecadores, no hubiese ninguno de estatura tan prodigiosa en el pecado como lo son ellos. Y encontramos que cuando el Espíritu de Dios llama a cualquier pecado por un nombre odioso, lo llama *adulterio*: Así, la idolatría es llamada adulterio (Ez.16:31-32). Y, definitivamente, el adulterio, tanto espiritual como físico, es frecuentemente hallado en las mismas personas. Aquellos que se entreguen a uno de estos dos adulterios, están, por la justa mano de Dios, entregados también al otro. Esto está manifiestamente y frecuentemente ejemplificado en la palabra. Así, las cosas terrenales tienen este nombre sobre ellas, con el propósito de asustar a los hombres de incurrirlas (Santiago 4:4). Ahora bien, ciertamente, Dios jamás hizo uso del nombre de este pecado para establecer el mal de otros pecados. Como si no hubiera uno más vil y abominable. Es llamado el pecado de los *Gentiles* o *paganos* (1.Tes.4:5). ¡Oh!, ¿podríamos decir entonces que solo sucedía entre quienes no conocían a Dios? ¿Cómo puedes ser capaz de leer las Escrituras justo en tu misma cara, y no sonrojarte? ¡Oh, qué gran pecado es este! ¿Estás dispuesto a ser contado con los necios, los perros, los pecadores, los paganos, y asumir tu parte con ellos? Dios ha sembrado aquel sentimiento de vergüenza en tu naturaleza para que sea como un resguardo contra tales mugrientas lujurias. Es un pecado lo suficientemente sucio como para profanar la lengua que lo mencione (Ef.5:3).

Arg.2: Es un pecado que el Dios de los cielos muy a menudo lo prohíbe y lo condena severamente en su palabra, la cual abundantemente declara que le es abominación. Tienes una prohibición sobre prohibición, y una amenaza sobre amenaza en la palabra en contra de esto; "No cometerás adulterio." (Éx.20:14), esto fue dictado en el monte Sinaí con gran solemnidad y terror, provenientes de la boca de Dios mismo. Ponte a trabajar, y escudriña los siguientes pasajes entre tantos otros: Prov.5:2-4. Hechos.15:29. Rom.1:24, 29. Rom.13:13. 1 Cor.6:13-18. 2Cor.12:21. Gal.5:19. Ef.5:3. Col.3:5. 1Thes.4:2-5. Heb.12:16. Heb.13:4.

¹ "Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías estimado como uno de los *perversos* en Israel. Te ruego pues, ahora, que hables al rey, que él no me negará a ti." (2.Samuel 13:13) De la versión en inglés KJ dice "...thou shalt be as one of the *fools* in Israel."; por lo que literalmente se traduce: "serías estimado como uno de los *tontos* (necios) en Israel, en vez de decir *perversos*, como la RVR traduce.

Todos estos pasajes, con muchos otros, son palabra verdadera de Dios: por ellas tú serás juzgado en el día final. ¡Ahora, considera cuán terrible ha de ser tener tantas palabras (advertencias) de Dios, y lo terrible que te será, como a la mayoría, ser traído a juicio y que se declare en contra de tu alma en aquel día!

Puede que los montes y las colinas perezcan, pero estas palabras no perecerán jamás: el cielo y la tierra pasarán, pero ni una tilde de Su palabra pasará. Créelo, pecador, tan cierto como los cielos están sobre tu cabeza, y la tierra bajo tus pies, estas palabras se apoderarán de ti, a pesar de que nosotros, pobres gusanos que te las declaramos, moriremos y pereceremos: Zacarías.1:5-6. El Señor nos dice que Sus palabras no caerán por tierra.

Hay un discurso tomado de una saeta (flecha) lanzada por una mano débil que dice: -no llega al blanco, a su hogar, sino que cae al suelo por el camino- Ninguna de Sus palabras caerán así al suelo.

Arg.3: Es un pecado que profana y destruye al cuerpo; "...el que fornicar, contra su propio cuerpo peca." (1Cor.6:18). En la mayoría de los otros pecados, el cuerpo es el *instrumento*, pero en éste, es el *objeto* mismo contra el cual el pecado es cometido: ese cuerpo tuyo, el cual debería ser templo del Espíritu Santo, se torna en una mugrosa pocilga. Sí, no solo lo *profana*, sino que lo destruye. Job lo llama "fuego devorador" (Job.31:12), o como se lee de la Septuaginta, "un fuego que arde en todos los miembros." Es un pecado que Dios ha plagado de extraños y terribles males.

Esos males fueron juicios enviados inmediatamente por la misma mano de Dios, para corregir estos nuevos pecados y atrocidades mundanales.

¡Oh, cuán terrible es yacer gimiendo bajo los tristes efectos de este pecado!

Como nos dice Salomón, "Y gimas al final, cuando se consuma tu carne y tu cuerpo" (Prov.5:11). En este sentido, algunos exponen este severo (terrible) texto: "Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios." (Heb.13:4) Juicios remarcables serán infligidos sobre los tales en este mundo: si escapasen al castigo del hombre, no escaparán de la venganza de Dios. ¡Ah, con cuanto consuelo puede un hombre recostarse en su lecho de enfermedad, cuando la misma puede ser apreciada como una visita paternal proveniente de la misericordia!

Pero ustedes, que acortan sus vidas y acarrear enfermedad sobre sí mismos a causa de tal pecado, son los mártires del demonio.

Arg.4: Considere el carácter indeleble que tal mancha tiene sobre su naturaleza, la cual jamás podrá ser borrada. Aunque huyas con tu vida, aun así, como se dice, serás quemado (marcado) en la mano, sí, marcado justo en la frente.

¿Qué cicatriz tan vil es esa que permanece hasta hoy en día sobre el rostro de David? "Fue integro en todas las cosas, excepto en el asunto de un tal Urias",

¡Y de qué manera fue despreciado por sus sirvientes e hijos luego de haber cometido tal pecado. Comparad 1.Sam.2:30 con 2.Sam.11:10-11. Una herida y una deshonra es lo que obtendría. "Y su afrenta no será quitada". Esto sucede por darle a los extraños tu honor (Prov.5:9). La vergüenza y el oprobio que acompañan a esto, deberían preservarte de semejante mal.

En verdad que el diablo tienta a cometer tal pecado mediante la esperanza del ocultamiento y el encubrimiento. Pero, aunque muchos otros pecados yacen en lo oculto, y posiblemente nunca saldrán a la luz hasta el día en que han de manifestarse todas las cosas, éste pecado generalmente en la mayoría es descubierto. Bajo la Ley, Dios señala una extraordinaria manera de notarlo (Núm.5:12-13). Y hasta este día la providencia de Dios, rara vez no saca esto a la luz, aunque se trate de una obra de las tinieblas. Muchas veces el Señor ha expuesto a tales personas, ya sea por la traición de sus propias conciencias, o el frenesí, o algún otro medio, para que terminen siendo los publicadores y proclamadores de su propia vergüenza. Sí, observen esto, dijo el Reverendo Hildersham sobre el capítulo 4 de Juan, "incluso aquellos que son de lo más astutos para ocultarlo y esconderlo ante los ojos del mundo, a causa del justo juicio de Dios, cada uno habrá de sospecharles y los condenará por ello": esto hace pedazos, de un solo golpe, aquel buque en el que se lleva el óleo de un buen nombre.

"Necio" en Israel sería su título; e incluso los niños le señalarían.

Arg.5: Salpica (mancha) tu misma esencia, y consume los fundamentos (cimientos) de tu hacienda. "...consumiría toda mi hacienda" (Job.31:12b), "No sea que extraños se sacien de tu fuerza, y tus trabajos estén en casa del extraño" (Prov.5:10), "Porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un bocado de pan..." (Prov.6:26).

Se viste de harapos por librea² (dice uno), y aunque viene promovido por llenuras, es tan solo un bocado de pan lo que al final le sigue. Este es uno de aquellos juicios temporales con el cual Dios castiga al impuro en esta vida. La palabra Dalila, la cual es el nombre de una ramera, se concibe proveniente de una de una raíz que significa "agotar", "drenar", o "extraer en seco." Este pecado, agota rápidamente el estado de llenura. ¡Y, oh! ¡Qué cosa terrible será cuando Dios te demande cuentas por tu administración (mayordomía) en aquel gran día! ¡Qué justo es que el hombre cuya salud y riquezas fueron grandes combustibles para mantener ardiendo la llama de su lujuria, sean consumidos bajo la ira de Dios! ¡Oh, cuán pródigos de sus haciendas son los pecadores para satisfacer sus lujurias! Si los miembros de Cristo estarían enfermos o en prisión, puede que no perezcan y mueran de hambre antes de que sean aliviados; pero para alcanzar y complacer su lujuria, ¡oh cuan costoso sería!

² Uniforme de gala (adornado) que usan algunos empleados (criados) para desempeñar su oficio o profesión.

Siquem dijo, "aumentad a cargo mío mucha dote y dones, y yo daré cuanto me dijereis..." (Gén.34:12). "Pídeme lo que quieras y yo te lo daré" (Mr.6:22b) le dijo Herodes a la hija de Herodías. Bien, ustedes son liberales en andar gastando lujos en sus lujurias; y créanlo, Dios gastará lujos de ira para castigarles por ella. Hubiera sido mucho mejor que no tuvieras ninguna hacienda, que anduvieras rogando por pan de puerta en puerta, que tener una cuenta tan triste, como que serás tenido en poco por eso.

Arg.6: Mantente lejos de este pecado porque es una fosa, de la cual muy pocos de los que cayeron ahí han sido recuperados. Pocas son las pisadas de quienes retornan de tal madriguera. Cuanto más tiempo viva el hombre en ella, menos serán sus fuerzas para dejarla. No es solo un pecado que te *condena*, sino que también hace que te enloquezcas *por el*. El peligro de caer en este camino debe ser necesariamente grande, y la caída, muy desesperante; ya que pocos de cuantos cayeron, se han vuelto a levantar. A tal fin, expondré ante ustedes dos pasajes muy terribles, para que ya sea uno u otro, los conduzcan rápidamente hacia Cristo, o los alejen de sus ingenios; uno es Eclesiastés 7:26: "Y he hallado más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es lazos y redes, y sus manos ligaduras. El que agrada a Dios escapará de ella; mas el pecador quedará en ella preso." El argumento que el Espíritu de Dios usa aquí para disuadir de tal pecado, es tomado del *sujeto*; los que caen en ella, en su mayoría, son personas en las cuales Dios no tiene complacencia alguna, por lo que en el juicio son entregados a ella, y nunca más serán librados por la gracia. El otro está en Prov.22:14: "Fosa profunda es la boca de la mujer extraña; aquel contra el cual Jehová estuviere airado caerá en ella." ¡Oh, que terribles palabras! Capaces de intimidar el corazón del pecador más seguro. Tus mujerzuelas te abrazan, ¡pero Dios te aborrece! Tienes el *amor* de ellas, ¡Oh, pero estás bajo el odio de Dios! ¿Qué les dices a estos dos pasajes de la Escritura? Si no eres ateo, me parece que tales palabras de la boca de Dios, deberían golpearle como un dardo directo al alma. Y sobre este estado de cuentas, es del que nunca son recuperados, porque Dios no tiene complacencia alguna en ellos. Si esto no fuera suficiente, miremos otro pasaje más, "Por lo cual su casa está inclinada a la muerte, y sus veredas hacia los muertos; todos los que a ella se lleguen, no volverán, ni seguirán otra vez los senderos de la vida." (Prov.2:18-19). Lector, si usted es una persona adicta a este pecado, vete, y piensa seriamente en que caso te has metido. "Todos los que a ella se lleguen, *no volverán*"; muy pocos de los tales: los casos de aquellos quienes han sido recuperados son muy extraños.

Pliny nos cuenta que las sirenas son comúnmente vistas en prados verdes, y tienen voces encantadoras; pero siempre se hallan montones de huesos de hombres muertos yaciendo sobre ellas. Esto no es sino una fábula, pero estoy seguro de que es muy real en cuanto a la ramera, cuyos cantos de sirena han

seducido a miles a su inevitable destrucción. Es un pecado cautivador que aleja al pecador en triunfo; no pueden entregar sus almas. "Al punto se marchó tras ella, cómo va el buey al degolladero, y como el necio a las prisiones para ser castigado." Señala a un "necio"; enloquece y engaña al hombre, le arrebató su entendimiento. La Septuaginta lo traduce, *ὡς τὴν κούαν ἐπὶ ὀσίου*, como a un perro en su correa, o, como solemos decir, a un perro encadenado. He oído acerca de uno que habiendo deteriorado su cuerpo en su pecado, fue avisado por los médicos que a no ser que lo dejara, perdería pronto sus ojos, a lo que él contestó; si ha de ser así, entonces, *vale lumen amicum*, haré una dulce despedida. Y recuerdo que Lutero escribió sobre cierto noble de su país que estaba tan obsesionado con el pecado de fornicación, que no le avergonzaba decir que si podría vivir aquí para siempre y ser llevado de un estofado a otro, jamás desearía ningún otro cielo. Los grandes conquistadores, quienes han doblegado reinos, y soberbios como para ser gobernados por nadie, han sido miserablemente esclavizados y cautivados por la lujuria. ¡Oh, recapacita tristemente sobre este argumento! A menudo Dios los entrega a la *impenitencia*, y no se gastará en extenderles una vara para recuperarlos. Véase Oseas 4:14, y Apocalipsis 22:11.

Arg.7: Y a continuación, en séptimo lugar, los pocos que hayan sido rescatados mediante el arrepentimiento de ahí: ¡oh, cuanta amargura Dios ha traído a sus almas! "Y he hallado (dice Salomón) más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es lazos y redes, y sus manos ligaduras." (Ecl.7:26). La muerte es algo muy amargo. ¡Oh, que forcejeo y reticencia presenta esto (la muerte) contra la naturaleza!; pero, este pecado es aún más amargo.

El pobre David halló eso mismo cuando bramo en el Sal.51 bajo sus pestañas sangrientas a causa de su conciencia por lo que hizo. ¡Ah!, cuando el Señor abre los ojos del desdichado pecador, para ver el horror y la culpa que ha contraído sobre su propia alma, le perseguirán los tales como fantasmas, día y noche, y atormentarán a su alma con formas y representaciones terribles. Oh, querido, compra placeres, si solo eso sería su costo. ¿En qué se ha convertido ahora el poder del pecado? ¡Oh, hiel y ajeno será su sabor, cuando el Señor te lleve a mirar tu pecado! La palabra Hebrea para arrepentimiento (*Nacham*), significa un -fastidio del alma-, y la palabra Griega (*Metamelia*), -luego de la pena-: sí, se le llama como una operación del corazón, como si el mismo fuera hecho pedazos dentro del alma. Pregúntele a una pobre alma que piensa de tales caminos (los del pecado) ahora. ¡Oh!, ahora las detesta, se aborrece a sí mismo por ello. Pregúntele si se atreve a inquirir en tal pecado otra vez. También podrías tú preguntarme (tendrá que responder) si pongo mis manos en el fuego por ello. ¡Oh!, una indignación es engendrada en contra de sí mismo. Aquella palabra, *αγαλλίασιν* -indignación- (2.Cor.7:15), significa que proviene o que sale del vientre con mucho furor, sintiéndose enfermo de

ira por ello. La ira religiosa (piadosa), es la ira más feroz. ¡Oh, que caldera es el pecho de un alma penitente! Cuánto humo, cuanto calor abunda en ella, incluso mientras que el pecado está sobre él, y el peso de la culpa. Una noche de placer carnal, te guardará muchos días y noches sobre el tormento de la ira, aun si Dios le diera el arrepentimiento a tu vida.

Arg.8: Y si nunca se arrepienten, como muy pocos de cuantos caen en este pecado lo hacen, considera entonces como Dios ha de perseguirte con eternal venganza: No habrá llama de fuego para apagar tu lujuria. Es un pecado que se trae olor a fuego y azufre consigo, donde sea que lo encuentres en la Escritura. Los convidados de la ramera se hallan en lo profundo del *Seol* (infierno) (Prov.9:18). No más camas perfumadas; ahora deben yacer en llamas. Los fornicarios tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda (Ap.21:8). Los tales, no heredarán el Reino de Dios (1.Cor.6:9-10). Ningún perro entrará en la nueva Jerusalén, no habrá ni entrará cosa inmunda o que cause abominación. Han gastado sus fuerzas en el pecado, y ahora Dios se impone una tarea a sí mismo, para mostrar la gloria de su poder en castigarlos (Rom.9:22). La ira de Dios es operada sobre ellos en el infierno, por Su propia e inmediata mano (Heb.10:31-31). Porque ninguna criatura es lo suficientemente fuerte para soportar toda su ira, y debe ser enteramente derramada sobre ellos, por lo tanto, Él mismo ha de atormentarlos eternamente con su poder inmediato: ahora, ha de agitar toda su ira, y los pecadores conocerán el precio de sus *placeres*. El castigo de Sodoma, ya que se me permite decirlo, es un pequeño mapa del infierno. ¡Oh, cuán terrible fue aquel día para aquellos miserables inmundos! Pero ese fuego, no fue de muchos días de continuación: una vez que los hubo consumido, y a sus casas, se apagó por falta de materia (combustible). Pero aquí, el aliento del Señor, como un torrente de azufre, es lo que ha de encenderlos. El placer se ha marchado rápidamente, pero el aguijón y el tormento permanecerán para siempre. “¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido?” (Sal.90:11) ¡Oh, considera como su infinito poder ha de atormentarlos y angustiarlos! Piensa en ello cuando los pecados se te acerquen con rostros sonrientes en la tentación. ¡Oh, piensa! Si la naturaleza humana de Cristo retrocedía cuando la copa de ira le era dada para beber; si se entristeció por ello, ¿qué te queda a ti, un pobre gusano, soportarás y lucharás con ello para siempre?

Arg.9: Además, considere cuan ocultamente arrastras tú maldad en este mundo, y a pesar de que tal vez nunca se descubra aquí, el día en que todo se pondrá de manifiesto se acerca, y estarás delante de los ángeles y los hombres. Dios expondrá tus pecados secretos enfrente de toda esa gran congregación en el día del juicio: “Por tanto, todo lo que habéis dicho en tinieblas, a la luz se

oirá; y lo que habéis hablado al oído en los aposentos, se proclamará en las azoteas." (Lc.12:3), "en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres" (Rom.2:16), "las obras ocultas de las tinieblas se manifestarán a plena luz." Pecadores, no habrá escondrijo para ustedes en las tumbas, y nada hará declinar su vara. Ustedes han rehusado, sin lugar a dudas, a *acercarse al trono de gracia*, cuando Dios los invitó a acercarse; pero nadie podrá negarse a comparecer ante su *vara de justicia* cuando Cristo os llame. Y así como no podrán declinar su aparición, tampoco podrán mitigar y ocultar sus maldades durante mucho tiempo. Y entonces serán abiertos los libros: el libro de la omnisciencia de Dios, y el libro de sus conciencias, en donde toda la maldad secreta se halla registrada; pues, aunque puede que ya haya dejado de hablarte, no ha parado de grabar todos tus actos. Si tus vergonzosos pecados fuesen divulgados en este momento, haría que te tires de los cabellos con indignación; pero entonces, todo será descubierto. Los hombres y los ángeles te estarán señalando, y dirán, "este es el hombre, aquel que parecía haberlo llevado todo tan bien en el mundo." Mr. Thomas. Fuller, relata una historia del rey Ottocar de Bohemia, quien rehusándose a rendirle homenaje a Rodolfo, el primer emperador, fue finalmente castigado duramente con la guerra, condescendiendo así a adorarlo en una tienda de campaña (tienda militar); pero la tienda había sido tramada de tal manera por los sirvientes del emperador (cuenta el historiador), que al jalar de un cordón, fue toda desecha, y así, Ottocar, apareció sobre sus rodillas rindiéndole homenaje al emperador a la vista de los tres ejércitos.

Oh señores, ustedes piensan llevar sus maldades a hurtadillas, aguardan hasta que oscurezca para que nadie pueda verlos; pero ¡Ay!, no será algo sin fin, sino que será descubierto; y entonces, ¡cuánta confusión y eterna vergüenza ha de cubrirlos! Y entonces eso ya no les resultará.

Arg.10: Por último, considere una última cosa, y yo ya habré terminado. A causa de este pecado, no solo condenas a tu misma alma, sino que arrastras a otro al infierno contigo. Este pecado no es una simple bala que no mata sino solo a uno, sino que es una ráfaga de disparos, mata a muchos, por lo menos dos, al menos que Dios les conceda el arrepentimiento. Y si Él te otorga arrepentimiento, aun puede que la otra parte nunca se arrepienta y perezca así por tus maldades: ¡Y, oh! Qué triste de considerar será eso para ti; que una pobre alma este en el infierno, o al menos que haya ido a parar allí por medio de ti.

Haz echo un fuerte lazo sobre un alma, el cual ya no puedes desatar. Has hecho algo lo cual podría ser motivo de constante tristeza durante toda tu vida. Y aunque puedes afligirte por ello, no puedes remediarlo. En otros pecados no sucede tan así; si has robado los bienes de otro, puedes restituirle lo que has tomado, pero aquí no hay nada que puedas hacer: si has asesinado a otro, tu

pecado es sobre ti y no sobre aquella persona a quien asesinaste: pero éste (lujuria) es un pecado complicado, el cual profana a ambas partes. Y si ninguno se arrepintiese, entonces, ¡oh, qué triste saludo se darán estos pobres miserables en el infierno! ¡Cómo han de maldecir aquel día en el cual se cruzaron sus rostros! ¡Qué grande agravación de su miseria les será esto! Así como en el cielo será motivo de gozo contemplar a aquellos de los cuales hemos sido utilizados para su salvación, así también será una aguda picadura, para la miseria de los condenados, el mirar a aquellos quienes han sido los instrumentos y medios de su condenación. Oh, me parece que si hubiera algo de ternura en tu conciencia, si este pecado no te ha vencido y atontado por completo, estos argumentos deberían de perforar como una espada a través de tu alma culpable.

Lector, te ruego, por las misericordias de Dios, que si has profanado tu alma con este abominable pecado, te arrepientas cuanto antes; o que te hagas con la sangre del madero sobre ti. Aún hay misericordia para tal desgraciado como lo eres tú, si aceptares Sus términos. "Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados..." (1.Cor.6:11), los publicanos y las ramera irán al Reino de Dios (Mt.21:31). Aunque de los tales, pocos sean rescatados, ¿qué sabes tú si la mano misericordiosa de Dios no te ha tomado como un tizón arrebatado del fuego, si ahora te vuelves y Le buscas con lágrimas? Aunque sea *fuego que devoraría hasta el Abadón*, como Job le llama (Job.31:12), sin embargo, no es un fuego que nunca se apagará, la sangre de Cristo puede apagarlo.

Y para ti, que hasta ahora Dios te ha guardado de contagiarte de esto, oh, bendicid al Señor, y utilizad todo los recursos que Dios nos ha dejado para prevenirnos de esto. Las semillas de este pecado están en tu naturaleza; y no es gracias a ti, sino a la gracia restrictiva (preventiva) por lo cual aún no has sido entregado a este pecado.

Y para que sigas guardándote de esta fosa, consciente en practicar estas directivas:

Direct.1: Ruega a Dios un corazón limpio, renovado y santificado mediante la gracia salvadora. Todos los demás esfuerzos no harán sino mitigar una cura: la raíz de esto es profunda en tu naturaleza; mortificalo, "Porque del corazón salen... los adulterios, las fornicaciones..." (Mt.15:19), "Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales... manteniendo buena vuestra manera de vivir..." (1.Pe.2:11-12). Antes de que la manera de vivir sea buena (honesta), la lujuria debe ser subyugada

Direct.2: Camine en el temor de Dios todo el día, y en el sentido de su ojo omnisciente que está siempre sobre vosotros. Esto guardó a José de este pecado "... ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?" (Gén.39:9). Observe que las tinieblas no huyeron de él, sino cuando

resplandeció como la luz. Si pudieras encontrar un lugar donde el ojo de Dios no te descubriera: tal lugar no existiría. no te atreverías a cometer este mal en presencia de un niño, ¿Pero te atreverías a cometerlo delante del rostro de Dios? Observe este argumento, “¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la mujer ajena, y abrazarás el seno de la extraña? Porque los caminos del hombre están ante los ojos de Jehová, y él considera todas sus veredas.” (Prov.5:21-22).

Direct.3: Evite compañías lascivas, y la sociedad de las personas impuras, son alcahuetes de la lujuria. *Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.* Las lenguas de los pecadores lanzan bolas de fuego en los corazones de unos a otros, dentro de los cuales la corrupción es encendida e inflamada con facilidad.

Direct.4: Ejercítese a sí mismo en su llamado con diligencia; será un excelente medio de prevención de este pecado. Es una buena observación la que alguien hizo, de que Israel estaba más seguro en los hornos de ladrillo en Egipto, que en las llanuras de Moab. “Y sucedió un día, al caer la tarde, que se levantó David de su lecho y se paseaba sobre el terrado de la casa real” (2.Sam.11:12); y es fue la razón de que cayera.

Vean 1 Timoteo 5:11-13.

Direct.5: Ponga freno a su apetito: no coma en exceso. La llenura de pan y la ociosidad fueron los pecados de Sodoma, que ocasionaron una gran exuberancia de la lujuria³. “¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los sacié, y adulteraron, y en casa de rameras se juntaron en compañías. Como caballos bien alimentados, cada cual relinchaba tras la mujer de su prójimo.” (Jer.6:7-8). Esta es una triste correspondencia a la bondad de Dios, que en cuanto les proporcionó deleites, lo utilizaron para alimentar sus lujurias y como instrumentos de pecado.

Direct.6: Elija un cónyuge y deleítese en el que usted ha elegido. Éste es un recurso legal: vean 1 Corintios 7:9. Dios lo dispuso así (Gén.2:21). Pero aquí aparece la corrupción de la naturaleza: que los hombres se deleitan en trazar otros senderos y abandonar el camino señalado por Dios. Como aquel poeta de Dios, Mr. Herbert, dijo:

**“Si Dios hubiera puesto todo en común, ciertamente
El hombre habría sido el que pone vallas: pero como ahora
Dios nos ha cercado, por el contrario
El hombre destruye las vallas, y arará en todo terreno.**

³ *Sine Cerere et Baccho friget Venus*: frase que se remonta a la comedia romántica *Eunuchus des Terenz*, la cual advierte sobre los peligros que el festejo excesivo junto con la comida y el vino en abundancia ocasionan estimulando a los deseos lascivos.

**¡Oh, qué sería del hombre si pudiera desubicarse a sí mismo!
Para llevar la contraria, desviaría sus pies y su rostro.”**

Les son más dulces las aguas hurtadas, que las aguas de las cuales podrían beber legalmente en sus propios manantiales: Y asimismo saber que no es el tener, sino el saber deleitarse con una esposa legítima, como Dios te pide que lo hagas, y que te sea (necesariamente) como un cerco en contra de este pecado. Como Salomón dijo, que sea “como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre.”

Direct.7: Tenga cuidado de no correr en una vida de pecado (sobre todo la superstición y la idolatría: en tales casos, y como un castigo de esos males, Dios entrega a menudo a los hombres a estas pasiones vergonzosas). “cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza (Rom.1:25-26). Dios permite, como una justa recompensa, que aquellos que profanan sus almas mediante prácticas idólatras sean también contaminados en sus cuerpos con la impureza, de donde puede que sus ruinas se vean aceleradas. Dejad que los admiradores de las tradiciones tengan cuidado con tal costumbre judicial como lo es esta. ¡Ay de aquellos que son entregados por la mano de un Dios airado! Cuando Dios castiga al pecado con más pecado, no hay castigo semejante en el mundo. Cuando sufran aquellos *λοῖπός ἐννοίας*, cuando sus avisos de conciencia sean sofocados, y todas las restricciones al camino del pecado les sean quitadas, no pasará entonces mucho tiempo para que ese pecador termine en donde pertenece.

Fin.

Notas finales:

Extracto perteneciente al tomo III, de las obras completas de John Flavel.

Traducido del original en inglés "*The Harlot's face the Scripture Glass*”,

Obra actualmente adaptada en inglés bajo el nombre de "*Impure Lust*”

Fuente: www.digitalpuritan.net

Las citas bíblicas corresponden a la versión española RVR 1960

Traducido por Mariano Leiras